

Testimonios de la fe. El uso de los exvotos para la propagación de la devoción josefina en México durante la primera década del siglo XX

María Fernanda ROMERO MENDOZA

Instituto de Investigaciones Históricas, Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional Autónoma de México (Ciudad de México, México)
fernandaromero.historia@gmail.com

Código ORCID: 0009-0001-1261-7150

RESUMEN

A través de los exvotos publicados en el boletín católico *El Propagador de la Devoción al Señor San José* (1871-) podemos ver cómo la Iglesia se valió de la prensa para hacer difusión de los nuevos movimientos devocionales. Uno de los que más fuerza tuvo en México fue el culto a san José. Nuestra hipótesis es que, contrario a lo que la historiografía tradicionalmente presenta, la devoción josefina fue una respuesta al mundo secular que logró incorporar con éxito la promoción de la sanación, en la mayoría de los casos, como una forma de actuar milagrosa, representada a través de los exvotos publicados en la

revista y que permitieron promover la devoción en el contexto secular de la primera década del siglo XX, situación que analizamos en el caso de la ciudad mexicana de Morelia, capital del estado de Michoacán.

PALABRAS CLAVE: *ex-votos, secularización, prensa, san José, México*

Testimonies of faith: the use of ex-votos for the propagation of Josephine devotion in Mexico during the first decade of the 20th century

ABSTRACT

Through the ex-votos published in the Catholic bulletin *El Propagador de la Devoción al Señor San José*, started in the second half of the 19th century, we can see how the Church used the press to spread the new devotional movements. One of the most powerful in Mexico was the cult of Saint Joseph. Our hypothesis is that, contrary to what historiography traditionally presents, the Josephine devotion was a response to the secular world that managed to successfully incorporate within it the promotion of healing and in most cases as a miraculous way of acting which we can see represented through the ex-votos that were published in the magazine and that allowed promoting devotion in the secular context of the first decade of the 20th century, a situation that we analyzed in the case of the Mexican city of Morelia, capital of the State of Michoacan.

KEYWORDS: *ex-votos, secularization, press, Saint Joseph, Mexico*

INTRODUCCIÓN

EN MÉXICO, LA HISTORIA DE LA IGLESIA durante la segunda mitad del siglo XIX y gran parte del siglo XX ha sido abordada mayoritariamente desde una perspectiva liberal. El consenso entre los especialistas dicta que su participación política, especialmente la partidaria, se enfrentó a un progresivo retiro del espacio público que inició con la constitución de 1857, y sus subsiguientes adhesio-

nes y leyes que profundizaron el proceso de secularización, promovido por el interés de los gobiernos liberales de mantener la separación Iglesia-Estado.¹ Este proceso de secularización² se llevó a cabo de manera paulatina y buscaba limitar la presencia de la Iglesia en distintos espacios de la sociedad, dando pie a una transformación y modernización de las prácticas católicas seguida de una adaptación institucional frente al nuevo contexto secular (Dobbelaere, 1994).

De la mano de investigadores que han allanado este periodo con la finalidad de explicar las formas usadas por la Iglesia para asegurar su vigencia social —como las realizadas por Ceballos (1991), Blancarte (2001), Bautista (2005), García (2010, 2019) y Connaughton (2011)—, nos cuestionamos cómo fue que la Iglesia logró adaptarse y mantener una vigencia social en medio de las normas que intentaban reglamentar su actuación partidaria y pública en México.

Pensamos que una respuesta a esta pregunta podemos hallarla en el despliegue de una política enfocada al campo social, que fue realizada a través de las congregaciones de la vida activa —como los Misioneros Josefinos y las Hermanas Josefinas— que, por medio de su trabajo en la prensa, educación, salud y asistencia social, contribuyeron a reorganizar el papel de la Iglesia en el nuevo orden liberal. Dicha política se vio reflejada, en este nivel, debido a la ausencia

1 El proceso secularizador encontró una expresión en los grandes referentes de la narrativa historiográfica liberal en obras como *México a través de los siglos* de Vicente Riva Palacio en el siglo XIX y en la *Historia General de México* de Daniel Cosío Villegas. De igual forma, existe una amplia historiografía en México escrita por miembros del clero que pretendía dar otra visión de la historia del país, tal es el caso de José Bravo Ugarte y Mariano Cuevas en el siglo XX. Para más información consultar el trabajo de García Ugarte y Rosas Salas (2016).

2 Como bien lo ha señalado Karel Dobbelaere (1994, p. 8), la secularización inició la modernización del ámbito religioso, pues no solamente llevó a la sociedad a una laicización, desacralización y racionalización del mundo, sino que movió a los actores a un proceso de cambio religioso y a una nueva forma de participación religiosa, misma en la que se inscribirían congregaciones de la vida activa como los josefinos de Vilaseca.

de un proyecto de intervención social que el Estado mexicano y los constituyentes de 1857 habían pasado por alto.³

Nuestra hipótesis es que estas obras josefinas fueron articuladas a través de la imprenta, que sirvió como puente entre el clero y los feligreses, no solo para financiar el desarrollo de las labores sociales que se llevaban a cabo, sino también para darle voz y vincular a los católicos dentro del desarrollo de dichas labores.⁴ Igualmente, la prensa como instrumento moderno fue incorporado dentro de este proceso de reorganización eclesiástica para servir como un nuevo medio de evangelización, fomentando la participación activa de la feligresía.

Fue el interés de darle voz a los socios del periódico josefino *El Propagador*, el que nos ha permitido evidenciar la adaptación de la figura social de la Iglesia entre los laicos a través de los exvotos exhibidos en el boletín. Aquellos tuvieron la posibilidad de expresar sus preocupaciones, compartir con la comunidad católica sus problemas cotidianos y hacerla participe de cómo hallaban sostén y alivio a los padecimientos a través de la devoción josefina, misma que testimoniaban por medio de la publicación de exvotos en la prensa, todo ello en medio de un contexto de secularización.

Por otro lado, el culto a san José y de otras devociones como el Sagrado Corazón de Jesús y la Inmaculada Concepción fueron parte de un discurso simbólico universal promovido por la Santa Sede a partir de la segunda mitad del siglo XIX, para comunicar un mensaje de restauración religiosa a los gobiernos liberales, a los miembros del clero y a los fieles católicos (Díaz, 2016). En este sentido, los trabajos de Tapia Santamaría (1986) y Bautista (2006,

3 Agradezco al doctor Silvestre Villegas Revueltas por los comentarios y las precisiones realizadas en el Seminario de México en el Siglo XIX de la UNAM, y que fueron muy útiles para clarificar esta idea.

4 Esta hipótesis es retomada de la tesis de la autora, actualmente en desarrollo, para optar el título de doctora en Historia en la Universidad Nacional Autónoma de México.

2014) nos muestran la utilidad y apropiación del mensaje mariano en contextos locales, en tanto que Díaz (2010) aborda el discurso del Sagrado Corazón de Jesús y sus transformaciones en un panorama de larga duración; la misma Díaz (2016), años más tarde, elaboró un trabajo más amplio en el que analizó de manera conjunta las tres devociones; asimismo, Moreno (2013) nos ha mostrado de manera general el contexto devocional de la arquidiócesis de México durante el periodo de 1880-1920.

Sin embargo, el tema del culto josefino no ha sido estudiado a profundidad, pese a que presenta una riqueza documental significativa y poco explorada para comprender el fenómeno secularizador en México. Por esta razón, la primera parte de este artículo se centrará en presentar a *El Propagador*, canal de comunicación de los devotos josefinos, la coyuntura a la que responde y sus influencias globales. La segunda parte buscará explicar los exvotos josefinos mexicanos y su importancia como testimonios de fe en medio del contexto secular. La última parte la dedicamos a las conclusiones.

EL PROPAGADOR DE LA DEVOCIÓN AL SEÑOR SAN JOSÉ Y LA SAGRADA FAMILIA

De acuerdo con Lilia Vieyra (2008), los católicos de la segunda mitad del siglo XIX vieron en la prensa el medio para dar a conocer sus ideas, sus proyectos de reorganización y su rumbo político; por otro lado, a través de los impresos católicos buscaban promover y defender su religión. Este tipo de publicaciones gozó de un amplio tiraje y se convirtió en «un elemento dinámico dentro de la esfera pública» (Pani, 2005). El boletín dedicado a san José hace parte de esta amplia empresa.

El nombre completo con el que comenzó a editarse esta publicación josefina en el año de 1871 fue: *El Propagador de la Devoción al Señor San José y la Sagrada Familia. Boletín destinado principalmente a*

propagar el culto del santísimo patriarca, dando a conocer sus privilegios y excelencias, sus gracias y favores obtenidos por su poderosa mediación. No obstante, para el siglo XX solo conservó la primera parte del nombre: *El Propagador de la Devoción al Señor San José y la Sagrada Familia.*⁵ El motivo que dio origen al boletín está estrechamente vinculado con dos aspectos: el primero, la promoción que desde la silla pontificia se le dio al culto; y segundo, la devoción que su creador, el padre José María Vilaseca (1831-1910), profesaba por el santo en cuestión.

La raíz de la devoción josefina en Europa es muy antigua, aunque fue en medio de la crisis interna desencadenada en el contexto secularizador europeo de la segunda mitad del siglo XIX, que el papa Pío IX decidió elaborar un programa de reorganización eclesíastica que le permitiera resolver los problemas internos de la Iglesia, así como enfrentar las ideas modernas que estaban llevando a los emergentes Estados nacionales a cuestionar el papel de esta en la sociedad y plantear procesos de secularización, con la finalidad de limitar y regular los espacios políticos y sociales en los que la institución eclesíastica podía actuar.⁶ Asimismo, una parte importante de este proyecto de renovación eclesial lo conformó la promoción de cultos universales, entre ellos el culto a san José como el defensor y protector de la Iglesia; así también la utilización de medios modernos como la creación de asociaciones de laicos, la promoción de congregaciones de la vida activa y el fomento de imprentas católicas para impulsar las nuevas políticas del papado, fenómeno que se presentó de forma semejante en países como México, España o Perú (García Ugarte, 2019; Iberico, 2020).

5 En adelante *El Propagador*.

6 En palabras del mismo papa Pío IX: «estos tiempos tristísimos la misma Iglesia es atacada por doquier por sus enemigos y se ve oprimida por tan graves calamidades que parece que los impíos hacen prevalecer sobre ella las puertas del infierno» (Pío IX, 1870).

La declaración del patronazgo de san José como protector de la Iglesia Universal por el papa Pío IX en 1870 se dio a través del decreto *Quemadmodum Deus* (Pío IX, 1870). De esta manera, san José se erigió de manera simbólica como el elemento de protección⁷ que ayudaría a la Iglesia a salir de su terrible crisis y la protegería de los ataques del liberalismo, por lo que su culto fue ampliamente difundido. No sería la única vez que una figura papal se refiriera al culto josefino en estos términos, pues años más tarde, en 1889, el papa León XIII recurriría nuevamente a la figura de san José como el santo protector de la Iglesia, pero esta vez, ofreciéndolo como un ejemplo digno a imitar por los obreros de la época, hecho que sucedió a través de la encíclica *Quamquam pluries* (León XIII, 1889).

San José fue así presentado como ejemplo de protección, de obediencia, de paternidad, de trabajo; en síntesis, fue exaltado como hombre justo. Todos estos valores serían retomados más adelante nuevamente por el papa León XIII para redactar la encíclica *Rerum novarum* (1891) sobre la cuestión de los trabajadores, y aunque en este documento la figura de san José no es nombrada, sí hay coincidencias entre las virtudes y prácticas que se esperaban de los trabajadores con las virtudes que fueron asociadas a san José en esa época desde la Santa Sede.

Ahora bien, el padre José María Vilaseca fue uno de sus principales promotores en México. Su origen español y sus primeros

7 Frente a la secularización y el avance de ideas modernas, la figura paternal de san José se alzó como un símbolo de protección, pues, así como José había protegido y cuidado a Jesús y a su madre María, el santo haría lo mismo con la Iglesia ante el liberalismo y el comunismo, ideologías que la Iglesia consideraba los «males de la época», como bien se afirmó en el *Syllabus* (Pío IX, 1864). No obstante, consideramos que el sentido del discurso josefino no fue unívoco, pues a lo largo de la historia de la Iglesia en general y de la historia de México en particular, san José tuvo distintos sentidos de acuerdo con las necesidades de la época; algunas veces asociados a la protección de los desastres naturales, a la sanación, a la buena muerte o a los trabajadores, como fue el caso en la segunda mitad del siglo XIX (Romero, 2020).

años de vida en Cataluña nos sugieren que, desde antes de su arribo a México, el padre Vilaseca profesaba una fervorosa devoción hacia san José, pues en la ciudad de Barcelona, como en el resto de la región, este culto había alcanzado gran popularidad.⁸ Vilaseca llegó a México como miembro de la Congregación de la Misión el 19 de marzo de 1853, ingresó al noviciado de los padres paulinos en la Ciudad de México, donde finalmente recibió la unción sacerdotal en diciembre de 1856, y si bien al año siguiente fundó una pequeña editorial llamada Imprenta Josefina, su principal empresa en este sentido se daría una década después cuando edificó la Biblioteca Religiosa (Síntesis, 1951, pp. 3-4), con la finalidad de evangelizar por medio de la prensa y ofrecer lecturas edificantes y católicas en oposición a las lecturas y evangelización protestante que estaba llegando a México.⁹

Fue como parte de esta Biblioteca Religiosa que el padre Vilaseca comenzó con la publicación mexicana de *El Propagador* en 1871, un año después de la declaración del patronazgo de san José por Pío IX. Como su mismo nombre lo indicó, el boletín católico se encargaría de promover y propagar la devoción de san José en toda la república mexicana.¹⁰ *El Propagador* nació como una publicación mensual, pero para principios del siglo XX ya era quincenal; no

8 El culto a san José, fuertemente arraigado en España desde los tiempos de los reyes católicos, tuvo un renacer en el siglo XIX. En Cataluña contó con grandes promotores de su devoción. Entre ellos cabe destacar en primer lugar al sacerdote Antonio María Claret, misionero y obispo que emprendió importantes obras de evangelización y educación cristiana. También resalta la figura de José María Rodríguez y Borí, quien, junto con José María Bocabella, fundaron en 1866 *El Propagador de la Devoción a San José*, revista josefina inspirada en otra francesa que llevaba el mismo nombre. Fue en la publicación de Rodríguez y Bocabella que Vilaseca se inspiró para ordenar su obra editorial en México.

9 La biblioteca de Vilaseca y las demás obras josefinas de los próximos años deben ser leídas como parte del proyecto de reorganización eclesiástica que se articuló desde el papado.

10 *El Propagador*, tomo I, 1871.

obstante, para el año de 1910 se volvió a publicar, nuevamente, de manera mensual. Su costo no varió durante estos diez años, para la capital su precio fue de doce centavos y en el interior de la república era de quince centavos. Se especificaba dirigirse directamente al padre Vilaseca para la suscripción a la revista.

Durante su primer año de publicación, con estas palabras se expresó su carácter y finalidad:

La obra del *Propagador* no es otra cosa que una archicofradía particular en honor a San José; como si dijéramos: una Archicofradía o Asociación particular de oraciones y de esfuerzos entre los fieles servidores de este glorioso Patriarca, esparcidos en todo el mundo; a fin de pedir a Dios por el triunfo de la santa Iglesia y de propagar por todas partes, cada uno en su esfera y según sus medios, la devoción a san José y la Sagrada Familia. También el *Propagador* puede considerarse como el piadoso monitor de la devoción a San José...¹¹

Como queda consignado desde el inicio, se motivó a los feligreses católicos y devotos josefinos a que, por medio de esta publicación, se convirtieran también en promotores de la devoción en su círculo más cercano. De esta manera, una de las formas de promover la devoción josefina a través de *El Propagador* era realizando un acto público de devoción. Fue así como los exvotos josefinos se presentaron como testimonios de fe, para promover de manera pública la devoción josefina en México.

TESTIMONIOS DE FE: LOS EXVOTOS JOSEFINOS EN MORELIA

De acuerdo con Thomas Calvo (1997), el exvoto es «un objeto ofrecido a la divinidad, en cumplimiento de una promesa hecha con el fin de obtener un beneficio, al cual no se puede acceder por

11 *El Propagador*, tomo I, 1871, p. 59.

medios naturales». A lo que podemos agregar las consideraciones realizadas por Patricia Arias y Jorge Durand (2002, p. 44), que los asumen como productos históricos que se encuentran sometidos a las exigencias sociales y las restricciones culturales de su propio tiempo, en tanto que, como actos públicos «pueden ser entendidos como una arena, un espacio social donde se han expresado y conformado los intereses, principios, valores, prioridades». Por tanto, los exvotos josefinos que aquí presentamos cuentan con los elementos enunciados por los especialistas. Estamos hablando de un objeto —cartas—, que son ofrecidas como promesa de hacerlas públicas si se concede el favor solicitado al santo, es decir, a la divinidad. En la generalidad de los exvotos revisados se pide por la salud de alguna persona (véase tabla 1) que, «en concepto de los médicos sería muy difícil de curar»¹² o, considerando que se les habían agotado los medios humanos, fue que las personas recurrieron a este acto de religiosidad.

La mayoría de los estudios sobre exvotos se han enfocado en analizarlos en su forma de imagen u objetos de metal o madera,¹³

12 «Gracias obtenidas por mediación de san José», *El Propagador*, tomo XXXIII, 1903, p. 257.

13 Aunque algunos exvotos pictóricos recurren al uso del texto para explicar el milagro. Los trabajos ya mencionados de Thomas Calvo, Patricia Arias y Jorge Durand se enfocan en su contenido pictórico. El trabajo del primero es una introducción que forma parte de una obra que está dedicada a los exvotos pictográficos del occidente de México, en este Calvo anota a manera de reflexión la potencialidad del exvoto como fuente de información y las posibles rutas de investigación, a partir de la selección y registro de exvotos que han elaborado Marianne Bélar y Philippe Verrier, autores del libro *Los exvotos del occidente de México* (Calvo, 1997). De igual manera, el trabajo de Patricia Arias y Jorge Durand también se enfoca en analizar «el exvoto pintado», teniendo como eje principal los que han tenido como un personaje central a la mujer, a partir de exvotos pictográficos que se encuentran en varios santuarios católicos de México: el de la Virgen de Guadalupe, el Señor de Chalma, el Santo Niño de Atocha, las Vírgenes de San Juan de los Lagos (Talpa y Zapopan), el Señor de Villaseca, el Señor de la Conquista, San Miguelito, el Señor del Saucito y el Señor de la

pero no en formato únicamente de texto y, mucho menos aún, los exvotos publicados en la prensa (Zires y Pernasetti, 2014, pp. 168-190).¹⁴ Esta es la particularidad del corpus de exvotos josefinos con el que nos hemos encontrado, siendo que las promesas y el acto milagroso se hicieron públicos a partir de la prensa, es decir, a partir de *El Propagador*. Los exvotos eran muy populares en México desde la época colonial, por lo que para el siglo XIX y principios del XX podemos considerar que fueron una de las prácticas que, a pesar del proceso de secularización, se mantuvieron dentro de la sociedad mexicana, pero incorporando la prensa para su difusión.

Esta práctica votiva presente en la primera década del siglo XX en México tiene que ver con varios factores: primero, como ya mencionamos, la tradición de la práctica; segundo, el fomento de la

Misericordia durante los siglos XIX y XX (Arias y Durand, 2002). Uno de los trabajos elaborados con parte del material sistematizado por Marianne Bêlard y Philippe Verrier fue el realizado por Alberto del Castillo Troncoso en el 2005, en su artículo titulado «Familia y sociedad. Imágenes y representaciones en el mundo de los exvotos en México en las primeras décadas del siglo XX». Castillo analiza algunos exvotos pictográficos de la Basílica de Guadalupe y de San Juan de los Lagos centrándose en las representaciones de la familia y la niñez durante el periodo de 1880 a 1940 (Castillo Troncoso, 2005). Algunos trabajos más recientes sobre los exvotos en México siguen la misma línea de análisis de la imagen o la práctica plástica, así podemos enunciar el texto de Inmaculada Partusa sobre los artistas plásticos populares, así como ella los refiere (Pertusa, 2019, pp. 49-63). Y, por otra parte, está el texto de David Terrazas Tello, que aborda el espacio de producción y sentido del exvoto a partir de la relación entre la persona que pinta el exvoto (artista) y la persona que ha solicitado el milagro al santo o divinidad, con el objetivo de proponer una nueva forma de ver el arte popular mexicano (Terrazas, 2021, pp. 262-269).

- 14 El estudio elaborado por Margarita Zires y Cecilia Pernasetti (2014) sobre los exvotos del Museo de la Basílica de Guadalupe pone énfasis en los textos que aparecen en los exvotos pictóricos, llevando a las autoras a conceptualizar su corpus documental como exvotos pictográficos, medios de comunicación que están conformados tanto por un lenguaje visual como por un lenguaje escrito. Estudiando las transformaciones que han tenido los exvotos y planteando una cronología desde el año de 1840 hasta el 2000, a partir de herramientas como el análisis del discurso, la semiología y la pragmática, entre otras.

práctica por miembros del clero, en este caso por medio de la congregación josefina; tercero, lo sencillo y económico que resultó, para el caso josefino, ofrecer el exvoto a la devoción y hacerlo público por medio de la prensa. Estos tres elementos son guía para entender cómo es que durante los años de 1900 a 1910 en Morelia existieron exvotos josefinos que tenían dos finalidades, por una parte, aliviar la angustia de la persona peticionaria¹⁵ y, por la otra, promover la devoción de san José a nivel nacional por medio de *El Propagador*.

El acto religioso del exvoto no pertenece únicamente a la cultura católica, sino que es una práctica universal (Calvo, 1997), atribuyéndose como acto milagroso el favor concedido, que refuerza la relación entre lo humano y lo divino o sobrenatural (Reder, 2013, p. 151). En México esta costumbre llegó por medio de la tradición ibérica «de pintar retablos en las iglesias, originalmente en madera, derivó la pintura sobre lámina, típica del retablo o exvoto mexicano» (Durand y Massey, 1990, p. 7). Durante la época colonial fueron muy frecuentes entre la élite religiosa, militar y civil; para el siglo XIX la práctica fue extendida entre los sectores populares debido a los cambios sociopolíticos y técnicos de la época (Arias y Durand, 2002, pp. 45-46); por lo que para el siglo XX esta era una experiencia muy conocida y recurrente para la feligresía, sobre todo para la sociedad moreliana.

15 Tomamos la recomendación hecha por Pilar Gonzalbo de pensar las «angustias y temores del hombre en comunidad, no ya como ser biológico sino como individuo social. Por eso hablamos de los “miedos” en plural porque no tratamos de la respuesta espontánea ante peligros inmediatos, como mecanismos de defensa propios de la naturaleza humana, sino de las muy variadas formas de manifestación de temores, casi siempre mantenidos en periodos de tiempo prolongados y como consecuencia de particulares circunstancias mentales, sociales, políticas y económicas» (Gonzalbo, 2009, p. 9). Pensamos de acuerdo con Estela Roselló (2011, p. 144) que: «da expectativa de recobrar la salud en un tiempo más o menos conocido generaba esperanza, pero también paciencia para poder esperar y tolerar el sufrimiento con menos incertidumbre y angustia». De este modo, el uso de los exvotos tenemos que pensarlo en esta relación entre angustia y esperanza.

Contribuyendo al elemento anterior, el fomento de esta práctica, desde el clero por medio de las misiones josefinas y por el mismo José María Vilaseca desde *El Propagador*, fortalecían la práctica votiva. Es cierto que el exvoto ha sido considerado desde la historiografía consultada como una práctica de la religiosidad popular. Al respecto, del Castillo Troncoso (2005, p. 176) ubica a los exvotos «como una manifestación de la religiosidad popular, lo que implica la sustentación de un código particular que difiere de la lectura católica institucional u oficial».

Para el caso particular que nos toca, consideramos que esta cuestión no sucedió así. Si bien la expresión de los exvotos es una práctica popular, el hecho de que los exvotos josefinos hayan sido fomentados y publicados en una revista de un miembro del clero y que, además estuviesen estrechamente vinculado con la política papal del momento, nos hace considerar que existió un entrecruzamiento entre la práctica popular y la institucional. La lista de la correspondencia que llegaba a las manos del sacerdote editor era enorme, recibía exvotos de toda la república mexicana, representando un sinnúmero de agradecimientos que, a su vez, nos muestran un panorama amplio de lo que constituían las inquietudes de los devotos josefinos. Por esta razón hemos decidido, a manera de una muestra, tomar los primeros diez años del siglo XX para analizar una parte del fenómeno josefino en México y delimitarlo únicamente a una ciudad, la ciudad de Morelia.¹⁶

Son un total de cuarenta y un exvotos que contabilizamos en el periodo de 1900 a 1910. De este total, el 76 % de los exvotos

16 La autora lleva más de diez años estudiando el fenómeno del culto josefino en México como parte de su formación en Historia. Por ende, los trabajos que anteceden a este estudio y su análisis detallado en el siglo XIX pueden verse en Romero (2016, 2020). Actualmente, la autora realiza su tesis de doctorado en la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde desarrolla un estudio comparativo del Movimiento Devocional Josefino entre México y España durante la segunda mitad del siglo XIX.

son referentes a la enfermedad (véase gráfica 1), mientras que los demás lo hicieron por otro motivo distinto, ya fuera para encontrar objetos perdidos, alivio espiritual o conseguir empleo. El número de mujeres que acudieron a san José para pedirle un favor representa el 60 % de la muestra, mientras que el 20 % pertenece a los hombres y un 20 % no indicó su sexo (véase gráfica 2); históricamente, la educación religiosa de la familia estuvo a cargo de las mujeres, tendencia que se ve reflejada en el número de exvotos publicados por ellas. Las promesas de los exvotos se realizaron de diferente forma, acudiendo a una «encomienda» o «invocación» el 18 %, en otro momento una «promesa de publicación» el 30 %, o la promesa de apoyar económicamente la edificación de la Sagrada Familia el 25 %, el 27 % restante se reflejó con ruegos u otros ofrecimientos (véase gráfica 3).

La sección de *El Propagador* titulada «Gracias obtenidas por mediación del Señor San José» era el apartado destinado a enlistar todos los exvotos, agradecimientos o «promesas de publicación», en palabras de los peticionarios, para cumplir y concluir sus ofrendas hechas a san José por algún favor. Enseguida del título de esta sección se anotaba una sumilla, a manera de sello, en la que el editor consignaba que no era responsable del contenido de las cartas mandadas por los feligreses, sino que eran muestras particulares de la forma de entender y apropiarse del culto josefino. Quedó expresado en los siguientes términos: «Conforme a los decretos del papa Urbano VIII, sometemos al juicio de la Santa Iglesia todos los hechos que citamos en *El Propagador*».¹⁷ Durante los primeros años de *El Propagador* esta aclaración fue más extensa por el editor:

[...] declaro que mi intención ha sido escribirlas y entenderlas en el sentido de la verdadera y sólida teología y de la santa Iglesia católica

17 «Gracias obtenidas por mediación de san José», *El Propagador*, tomo XXXIII, 1903, p. 250.

romana; por eso repito de nuevo lo que he supuesto siempre en todos mis escritos: que obedeciendo los decretos de Urbano VIII, de santa memoria, protesto a que todos los milagros, revelaciones y casos que se refieren en este libro, no pretendo atribuirles más autoridad que la puramente humana; a excepción de aquellas cosas que han sido confirmadas por la santa Iglesia católica romana y por la Santa Sede apostólica, de la cual me reconozco obediente hijo; por esto someto a juicio mi persona y cuanto he escrito en esta obra.¹⁸

Estos decretos de Urbano VIII se refieren a la Propaganda Fide, institución del siglo XVII que pretendía regular la propagación de la fe en el mundo y coordinar las misiones.¹⁹ Dicha labor misionera de la Iglesia y las puntualizaciones que el papa había realizado para promover la evangelización de los pueblos, principalmente en Asia, África y América, pretendía que los nuevos catecúmenos no se sintieran atacados por la religión católica, sino que respetaran su cultura y establecieran un diálogo con ella que les permitiera evangelizarlos.

Por tanto, se tomó la práctica de los exvotos para predicar y acrecentar la evangelización que el padre Vilaseca estaba haciendo en ese momento, no solo por medio de la prensa, sino también a través de la educación y las misiones que se establecieron a lo largo del territorio mexicano.²⁰ Y todo este proyecto respondía a la tradición misionera institucionalizada dos siglos antes y al proceso de reforma eclesiástica frente a la secularización. De esta manera, *El Propagador* permitió articular los exvotos como expresiones de fe y catequesis en el espacio público.

Asimismo, estos exvotos sirvieron para dar difusión a las obras josefinas en México, pues evidenciaron el trabajo de las misiones.

18 Citado en Romero (2020, p. 126).

19 Esta institución fue erigida por el papa Gregorio XV en el año de 1622 (La Congregación, s. f.).

20 La tesis doctoral que actualmente estamos elaborando aborda estos tres elementos.

Las misiones tenían la tarea de promover las prácticas sacramentales y conseguir nuevos miembros para la Asociación Universal del Señor San José, miembros que tendrían que adquirir mensualmente *El Propagador*. Algunas de las cartas pertenecían a los lugares en donde se habían instalado las misiones; para la década de 1901 a 1910 se llevaron a cabo misiones en Durango, Guanajuato, Puebla, Nayarit, Estado de México, Ciudad de México, Hidalgo, Zacatecas, entre otras. Los misioneros josefinos se habían establecido en Michoacán durante los años de 1886 a 1887 (Ramírez, 1994, p. 84) y para principios del siglo XX las hermanas josefinas tenían a cargo un hospital en la ciudad de Morelia.²¹

De igual manera, los exvotos nos hablan de la presencia del culto josefino en las distintas ciudades del país, por medio de los «favores alcanzados por la intercesión de san José»²² o las «gracias obtenidas por mediación de san José». Así como también la estrecha relación que había entre el exvoto y la prensa josefina, debido a que una de las ofrendas recurrentes de los peticionarios sería la «promesa de publicación». Así lo hicieron Josefa Gaytán en 1903 y Angela C. de I. en 1905:

Morelia. La señorita Josefa Gaytan da públicas gracias a san José por tres favores que ha recibido: 1º estando un sacerdote enfermo invocó al patrocinio del santo y ofreció publicar la gracias; 2º en favor de otro

21 Las hermanas josefinas encargadas del hospital eran sor Josefina Martínez, sor María Guillén y sor Pilar Esperanza. «Arquidiócesis de Morelia», *El Propagador*, tomo XXXV, 1905, p. 186.

22 Título de una de las secciones en las que se publicaron los exvotos en *El Propagador*. No fue uniforme el nombre de esta sección, pues a veces aparecieron como «Favores alcanzados por intercesión de S. José», *El Propagador*, tomos XXXI, 1901, y XXXII, 1902. Otras como «Gracias obtenidas por mediación de san José», *El Propagador*, tomos XXXIII, 1903; XXXIV, 1904; XXXV, 1905; XXXVI, 1906; XXXVIII, 1908; XXXIX, 1909; en una ocasión como «Notas», *El Propagador*, tomo XXXVII, 1907; y cuando se realizaba la petición (antes de que se cumpliera el hecho milagroso), se agrupaban varios exvotos en forma de «Recomendaciones», *El Propagador*, tomo XXXVIII, 1908.

sacerdote enfermo y sin remedio; 3° en favor de una persona de su familia que en peligro de sufrir una grave operación fue encomendada a san José ofreciendo publicar la gracia en el Propagador.²³

Morelia. Noviembre 12 de 1905.- Rvmo. Padre: Habiendo sido atacada de pulmonía un hijo mío, invoqué de todo corazón a señor san José, ofreciendo publicar el favor si sanaba el enfermo, el Smo. Patriarca se dignó oírme y a los pocos días se cortó tan terrible mal. A los pocos días fue atacado de distinta enfermedad, volví a ocurrir a señor san José y fui atendida, y en testimonio de mi gratitud, cumpla mi promesa. Angela C. de I.²⁴

Estas promesas de publicación servían para dar publicidad y vida al boletín, ya que se aseguraba que no solo se cumplía con el juramento mismo del exvoto, sino que por medio de la imitación se promovía que otros feligreses, josefinos o no, continuaran con una práctica que estaba dando resultados. Incluso el mismo padre José María Vilaseca había realizado su exvoto y figuraba como el primero en la lista en el año de 1908.

La correspondencia de los exvotos iba dirigida al padre Vilaseca y él, a través de la prensa, se encargó de darle impulso, pues no solo se fortalecía la presencia de san José en México, sino también la presencia social de la Iglesia en un país en proceso de secularización. Esta presencia social josefina fue realizada no solo por medio de la prensa, sino que también estuvo acompañada de la apropiación del espacio. La erección del templo de la Sagrada Familia en la colonia de Santa María la Ribera es muestra de ello.

Santa María la Ribera era una colonia que, para la primera década del siglo XX, formaba parte del crecimiento urbanístico de la Ciudad de México. Una de las fuentes económicas, para que esta obra arquitectónica se llevara a cabo, fueron los exvotos. A partir del año

23 «Gracias obtenidas por mediación de san José», *El Propagador*, tomo XXXIII, 1903, p. 204.

24 «Gracias obtenidas por mediación de san José», *El Propagador*, tomo XXXV, 1905, p.173.

de 1908 hasta 1910, el medio para cumplir el juramento de los peticionarios morelianos fue ofrecer una «limosna para la Sagrada Familia», a veces sin dejar de acompañarse de una «promesa de publicación».

Desde que comenzó el proyecto de erección del templo a la Sagrada Familia, el 1 de junio de 1899 y durante diez años más, el padre Vilaseca realizó constantes convocatorias para que la comunidad católica y, especialmente, los miembros de la Asociación Universal del Señor San José contribuyeran económicamente en esta obra eclesiástica diseñada por el arquitecto Carlos Herrera:²⁵

Al comenzar el tomo XXX de *El Propagador de la devoción a San José y a la Sagrada Familia*, hemos creído oportuno dar a todos los devotos Josefinos, a los miembros de la Asociación universal a los subscriptores a *El Propagador* y a todos los celadores la muy grata noticia de haber concluido los cimientos de las tres cuartas partes del templo, y exhortamos a todos que sigan con sus limosnas para tan santa obra.²⁶

De modo tal, que los exvotos también se sumaron a la convocatoria y realizaron aportaciones por los favores concedidos:

Morelia. María de Jesús Tapia da gracias al Señor San José por haber alcanzado, por su poderosa mediación, la salud de su papá. Por tan singular favor ofrece una limosna para el Templo.

Luisa Fuentes por favores especiales que ha obtenido por medio del Señor San José, ofrece una limosna al Templo.

Doy gracias infinitas a mi amadísimo padre Señor San José por la salud de mi esposo. En reconocimiento a tan grande favor mando una limosna para el Templo.- Cruz Mejía de C.²⁷

25 Donají Morales Pérez (2017) dedicó el capítulo tres de su tesis doctoral a realizar la historia de este templo, desde una perspectiva urbanística ligada al crecimiento de la Ciudad de México a finales del siglo XIX y principios del XX.

26 «Sobre el templo dedicado a la Sagrada Familia Jesús, María y José», *El Propagador*, tomo XXX, 1900, p. 5.

27 «Gracias obtenidas por mediación de san José», *El Propagador*, tomo XXXVIII, 1908, p. 110. Véase imagen 1.

Aunque para Morelia los peticionarios no indicaron cuál era el monto donado, en algunos otros casos sí se indicaba, situación que era un importante medio propagandístico con el fin de promover más donaciones hacia la obra.

El tercer punto que hemos destacado es el de las facilidades dadas por parte del rotativo para la publicación de los exvotos, pues si nos guiamos por las Estadísticas Económicas del Porfiriato (1965, p. 147) el salario mínimo en 1910 rondaba los 37 centavos por jornada laboral, mientras que el costo de *El Propagador* era de 15 centavos; es decir, el 40 % de un ingreso diario. A lo anterior tenemos que sumarle otras consideraciones, como que las suscripciones fueron pagadas entre varias personas, lo que abarató los costos y que, ante la alta tasa de analfabetismo, el periódico se leyera en voz alta. Al problema de falta de cobertura educativa se le sumaba otro más grave si se quiere, que era el de la insuficiencia de centros hospitalarios en Michoacán (Sánchez y Rodríguez, 2021).

Es ante este panorama de necesidades que se enfrentaba la sociedad moreliana de finales del Porfiriato (1877-1911), en que la práctica votiva se presentaba como un medio o una salida de la angustia. De los cuarenta y un registros de exvotos que hemos documentado en la primera década del siglo XX, al menos treinta de ellos realizaron una petición a san José por motivo de enfermedad, esto representa el 76 %; por lo que podemos deducir que la principal preocupación de la feligresía josefina en Morelia venía relacionada con peticiones relativas a la recuperación de la salud.

En aquella época los médicos eran pocos y los hospitales también. El acudir al médico, comprar medicamento o ser internado en un hospital eran gastos que la mayoría de la población no podía costearse. En ese sentido, realizar un exvoto con la esperanza de recuperar la salud era una forma más económica. Esperando un milagro, no solo el cuerpo tendría alivio sino el espíritu también, pues la angustia desaparecería acrecentando un sentimiento de esperanza.

CONCLUSIONES

Partiendo del contexto de secularización en que se encontraba el país, podemos concluir que una de las formas en que se percibió la presencia social de la Iglesia durante los años de 1900 a 1910, fueron los exvotos josefinos publicados en el periódico católico *El Propagador*, lo que también nos habla del proceso de modernización por el que la Iglesia atravesó en este periodo.

Existieron tres elementos por los que la práctica votiva en Morelia pudo darse en medio de este contexto: la tradición que existía de la misma en México desde la época colonial; el fomento que los miembros del clero josefino le dieron a los exvotos por medio de las misiones, así como también la publicación de las peticiones en la prensa invitaba a más católicos a reproducirlas; además de lo económico y práctico que era publicar un exvoto en *El Propagador*, pues no se necesitaba más que ser devoto de la Asociación Universal del Señor San José, cooperar mensualmente en la compra del boletín, hacer la promesa, comentarla al celador de la asociación y él se encargaba de remitirlas a la Ciudad de México para que fueran publicados en la prensa dedicada a san José.

De igual manera, asentimos que el texto viene articulado en dos sentidos: uno, en torno a la discusión historiográfica sobre el exvoto; y dos, en torno al fomento del culto a san José. Esta relación que hemos explorado nos ha llevado a la conclusión de que los exvotos escritos cumplieron en el periodo estudiado una importante labor, no solo a la hora de dar testimonio de la fe y, de este modo, ayudar en la propagación de la devoción josefina; sino para acercarnos a comprender el papel de la prensa en la respuesta de la Iglesia frente al proceso secularizador. Así, dando voz a los temores y angustias de los feligreses, les permitía también articularse en torno a los proyectos sociales que la Iglesia en este contexto tenía, no solo alrededor de las asociaciones sino financiado la construcción de obras como el templo de la Sagrada Familia.

Finalmente, la inserción de este trabajo dentro de los estudios sobre las prácticas votivas nos permite ver cómo estos exvotos en formato de texto, modalidad que ha sido poco trabajada, presentan una nueva posibilidad de indagación sobre la religiosidad y que nos abre la puerta para pensar en lo extendido de esta actividad para fomentar otras devociones, además de la josefina, y otros periódicos católicos en el tiempo que tuvieron un ejercicio similar en México y en América Latina.

TABLA 1. Exvotos publicados en *El Propagador* remitidos desde Morelia (1900-1910)

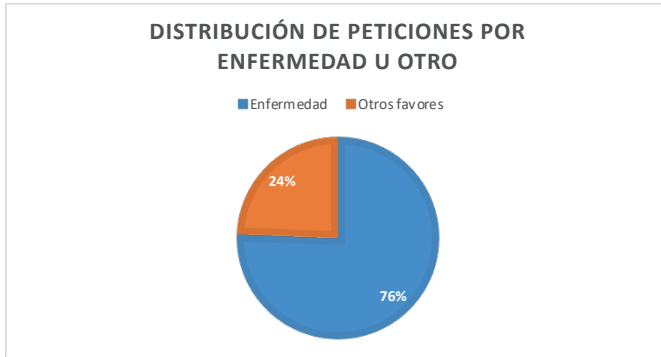
| N.º | Año | Ciudad | Nombre del peticionario | Sexo | Petición | Medio de petición | Sección |
|-----|------|---------|---|------|--|---|---|
| 1 | 1901 | Morelia | Marta del Carmen J. | M | Encontrar una carta | No se indica | Favores alcanzados por intercesión de S. José |
| 2 | 1902 | Morelia | Marta del Carmen J. | M | Sanar el dolor de una aguja en la mano | Promesa de publicación | Favores alcanzados por intercesión de S. José |
| 3 | 1902 | Morelia | Marta del Carmen J. | M | Sanar un dolor | Ruego | Favores alcanzados por intercesión de S. José |
| 4 | 1902 | Morelia | Manuela Jiménez | M | Sanar Enferma de tres años | Ruego | Favores alcanzados por intercesión de S. José |
| 5 | 1903 | Morelia | Mateana Meza y Margarita Berrospe de Cortés | M | Salud para el sacerdote | Promesa de publicación | Favores alcanzados por intercesión de S. José |
| 6 | 1903 | Morelia | Julián María Vélez | H | Alivio de la vista | Imploración | Favores alcanzados por intercesión de S. José |
| 7 | 1903 | Morelia | María del Refugio Vera | M | Devolver la salud | Promesa de publicación / Orar los siete gozos y dolores | Favores alcanzados por intercesión de S. José |
| 8 | 1903 | Morelia | Manuel Gaitán | H | Recuperación de la salud | Promesa de publicación | Favores alcanzados por intercesión de S. José |
| 9 | 1903 | Morelia | José Joaquín Barrera | H | Recuperación de la salud | Promesa de publicación | Gracias obtenidas por mediación de san José |

| | | | | | | | |
|----|------|------------|---------------------------|--------------|---|--|---|
| 10 | 1903 | Morelia | No se indica | No se indica | Recuperación de la salud | Promesa de publicación | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 11 | 1903 | Morelia | Josefa Gaytán | M | Recuperación de la salud | Promesa de publicación | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 12 | 1903 | Morelia | Josefa Gaytán | M | Recuperación de la salud | Promesa de publicación | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 13 | 1903 | Morelia | Josefa Gaytán | M | Salir bien de la operación | Promesa de publicación | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 14 | 1903 | Michoacán* | Cenobia Sánchez | M | Alivio espiritual | «Se encomendó con todo el corazón» | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 15 | 1903 | Morelia | Leonor Cardoso | M | Objetos robados y se los regresaron | Invocación a san José | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 16 | 1903 | Morelia | Refugio Hidalgo | H | Recobrar la salud | Encomendó a san José | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 17 | 1903 | Morelia | Refugio Hidalgo | H | Recobró la salud sin operación | Encomendó a san José | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 18 | 1904 | Morelia | No se indica | No se indica | Recobró la salud sin operación | Intercesión de san José | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 19 | 1904 | Morelia | No se indica | No se indica | Alivio de un hermano | Mediación | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 20 | 1905 | Morelia | Angela C. de I. | M | Recobró la salud | Promesa de publicación | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 21 | 1905 | Morelia | Angela C. de I. | M | Recobró la salud | Promesa de publicación | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 22 | 1905 | Morelia | Rodrigo R. de Dávila | H | Recobró la salud | Promesa de publicación | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 23 | 1906 | Morelia | N. Z. | M | Librar al hijo de una muerte «desastrada» | «Pedir con toda fe» | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 24 | 1906 | Morelia | S. V. | M | Que su hija regrese a la casa / Fue «extraída de la casa» | Triduo a san José | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 25 | 1906 | Morelia | No se indica | No se indica | Recuperación de la salud | Invocación a san José | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 26 | 1907 | Michoacán* | Vicente Núñez | H | Recuperación de la salud | Se puso de rodillas e imploró a san José | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 27 | 1907 | Michoacán* | María de Jesús Fuentes | M | «Arreglo de un negocio muy difícil» | Intercesión de san José | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 28 | 1907 | Morelia | Ana María L. de Solórzano | M | Recuperación de la salud | Mediación | Notas |
| 29 | 1908 | Morelia | Juana Ramírez | M | Recuperación de la salud | Limosna para la Sagrada Familia | Gracias obtenidas por mediación de san José |

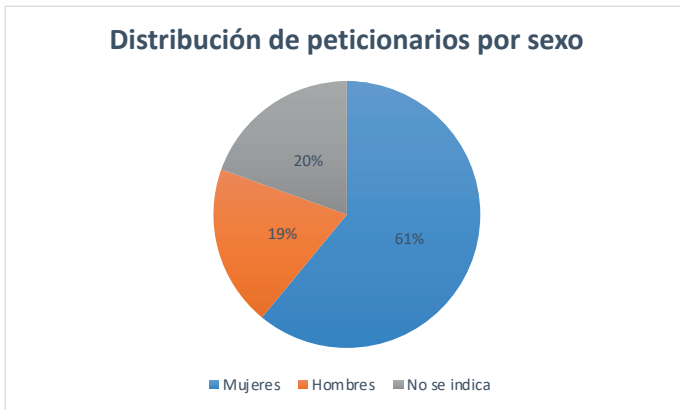
TESTIMONIOS DE LA FE. EL USO DE LOS EXVOTOS PARA LA PROPAGACIÓN DE LA DEVOCIÓN
JOSEFINA EN MÉXICO DURANTE LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XX

| | | | | | | | |
|----|------|---------|----------------------|--------------|--------------------------------------|--|---|
| 30 | 1908 | Morelia | Juana Ramírez | M | «Alivio» / Hijo | Limosna para la Sagrada Familia | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 31 | 1908 | Morelia | Josefa Maldonado | M | «Alcanzó la salud» / Hermana | Limosna para la Sagrada Familia / Poderosa mediación | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 32 | 1908 | Morelia | María de Jesús Tapia | M | «Alcanzó la salud» / Padre | Limosna para la Sagrada Familia / Poderosa mediación | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 33 | 1908 | Morelia | Luisa Fuentes | M | «Favores especiales que ha obtenido» | Limosna para la Sagrada Familia | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 34 | 1908 | Morelia | Cruz Mejía de C. | M | Recuperación de la salud / Esposo | Limosna para la Sagrada Familia | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 35 | 1908 | Morelia | Josefa Maldonado | M | «Haberme alcanzado la salud» | No se indica | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 36 | 1908 | Morelia | M. E. A. | No se indica | «Haberme alcanzado la salud» | Limosna para la Sagrada Familia | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 37 | 1908 | Morelia | L. M. A. | No se indica | Salud de un enfermo | Limosna para la Sagrada Familia | Recomendaciones |
| 38 | 1908 | Morelia | L. M. A. | No se indica | Conversión de una hermana | Limosna para la Sagrada Familia | Recomendaciones |
| 39 | 1908 | Morelia | L. M. A. | No se indica | «Otras necesidades» | Limosna para la Sagrada Familia | Recomendaciones |
| 40 | 1908 | Morelia | No se indica | M | Recuperación de la salud | Limosna para la Sagrada Familia / Promesa de publicación | Gracias obtenidas por mediación de san José |
| 41 | 1909 | Morelia | José González Ávila | H | Encontrar empleo | Intercesión de san José | Gracias obtenidas por mediación de san José |

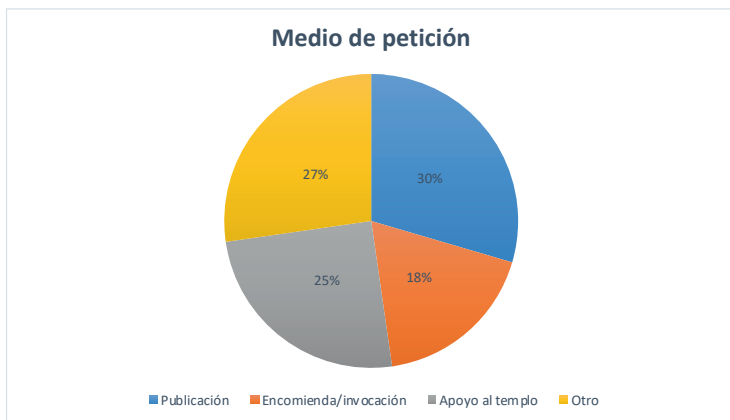
Nota: Elaboración propia con información de *El Propagador*, tomos del XXX al XXXIX (1900-1910).



GRÁFICA 1. Elaboración propia con información de *El Propagador*, tomos del XXX al XXXIX (1900-1910).



GRÁFICA 2. Elaboración propia con información de *El Propagador*, tomos del XXX al XXXIX (1900-1910).



GRÁFICA 3. Elaboración propia con información de *El Propagador*, tomos del XXX al XXXIX (1900-1910).

MORELIA. María de Jesús Tapia da gracias al Señor San José por haber alcanzado, por su poderosa mediación, la salud de su papá. Por tan singular favor ofrece una limosna para el Templo.

Luisa Fuentes por favores especiales que ha obtenido por medio del Señor San José, ofrece una limosna al Templo.

Doy gracias infinitas á mi amadísimo padre Señor San José por la salud de mi esposo. En reconocimiento á tan grande favor mando una limosna para el Templo.—Cruz Mejía de C.

IMAGEN 1. Ejemplo de exvoto josefino de *El Propagador* (1908, tomo XXXVIII, p. 110).

Foto tomada por la autora.

CONFLICTO DE INTERESES

La autora declara no tener conflicto de intereses.

COPYRIGHT

2023, la autora.

Este artículo es de acceso abierto, distribuido bajo los términos y condiciones de la licencia de Creative Commons (CC BY) (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

REFERENCIAS

ARIAS, Patricia y Jorge DURAND (2002). *La enferma eterna: mujer y exvoto en México, siglos XIX y XX*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, El Colegio de San Luis.

BAUTISTA GARCÍA, Cecilia Adriana (2005). Hacia la romanización de la Iglesia Mexicana a fines del siglo XIX. *Historia Mexicana*, vol. 55, núm. 1 (217), pp. 99-144.

BAUTISTA GARCÍA, Cecilia Adriana (2006). Dos momentos en la historia de un culto: el origen y la coronación pontificia de la virgen de Jacona (siglos XVII-XIX). *Tzintzun, Revista de Estudios Históricos*, núm. 43, pp. 11-48.

BAUTISTA GARCÍA, Cecilia Adriana (2014). La coronación pontificia de las imágenes marianas en México y la afirmación de la soberanía social de la Iglesia católica en México durante el Porfiriato. En: *Diálogos con una trayectoria intelectual. Homenaje a Marcello Carmagnani*. México: El Colegio de México, pp. 347-383.

BÉLARD, Marianne y Philippe VERRIER (1997). *Los exvotos del occidente de México*. México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

BLANCARTE, Roberto (2001). Laicidad y secularización en México. *Estudios Sociológicos*, vol. 19, núm. 3, pp. 843-855.

- CALVO, T. (1997). Milagros, Milagreros y retablos: Introducción al estudio de los exvotos del occidente de México. En: *Los exvotos del occidente de México*. México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Disponible en: doi:10.4000/books.cemca.411.
- CASTILLO TRONCOSO, Alberto del (2005). Familia y sociedad. Imágenes y representaciones en el mundo de los exvotos en México en las primeras décadas del siglo XX. *Anais do Museu Paulista. História e Cultura Material*, vol. 13, núm. 1, pp. 175-203.
- CEBALLOS RAMÍREZ, Manuel (1991). El catolicismo social: un tercero en discordia, *Rerum novarum*, la «cuestión social» y la movilización de los católicos mexicanos (1891-1911). México: El Colegio de México.
- CONNAUGHTON, Brian (2011). *Entre la voz de Dios y el llamado de la patria: religión, identidad y ciudadanía en México, siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.
- DÍAZ PATIÑO, Gabriela (2010). Imagen y discurso de la representación religiosa del Sagrado Corazón de Jesús. *PLURA, Revista de estudios de religión*, vol. 1, núm. 1, pp. 87-108.
- DÍAZ PATIÑO, Gabriela (2016). *Católicos, liberales y protestantes. El debate por las imágenes religiosas de una cultura nacional (1848-1908)*. México: El Colegio de México.
- DOBBELAERE, Karel (1994). *Secularización: un concepto multidimensional*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- DURAND, Jorge y Douglas S. MASSEY (1990). *Doy gracias. Iconografía de la Emigración México - Estados Unidos*. Guadalajara: Programa de Estudios Jaliscienses.
- EL PROPAGADOR DE LA DEVOCIÓN AL SEÑOR SAN JOSÉ (1871-1911)*. Tomos I-XLI. México.
- ESTADÍSTICAS ECONÓMICAS DEL PORFIRIATO: FUERZA DE TRABAJO Y ACTIVIDAD ECONÓMICA POR SECTORES (1965)*. México: El Colegio de México.

- GARCÍA UGARTE, Marta Eugenia (2010). *Poder político y religioso. México, siglo XIX*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Miguel Ángel Porrúa Editores.
- GARCÍA UGARTE, Marta Eugenia (2019). Los católicos del siglo XIX: tradicionales, conservadores, reaccionarios y modernos. En: Fabio Kolar y Ulrich Mücke (eds.). *El pensamiento conservador y derechista en América Latina, España y Portugal, siglos XIX y XX*. Madrid: Iberoamericana, Vervuert, pp. 89-122.
- GARCÍA UGARTE, Marta Eugenia y Sergio Francisco ROSAS SALAS (2016). La Iglesia católica en México desde sus historiadores. *Anuario de Historia de la Iglesia*, vol. 25, pp. 91-162.
- GONZALBO AIZPURU, Pilar (2009). Introducción. En: Pilar Gonzalbo Aizpuru, Anne Staples y Valentina Torres (eds.). *Una historia de los usos del miedo*. México: El Colegio de México, Universidad Iberoamericana, pp. 9-19.
- IBERICO RUIZ, Rolando (2020). De Juan Ambrosio Huerta a Mariano Holguín: Episcopado, ultramontanismo y modernidad en Arequipa (1880-1935). *Allpanchis*, vol. 47, núm. 86, pp. 13-58.
- LA CONGREGACIÓN PARA LA EVANGELIZACIÓN DE LOS PUEBLOS (s. f.). En: *La Santa Sede* [en línea]. Disponible en: <https://www.vatican.va/content/romancuria/es/congregazioni/congregazione-per-levangelizzazione-dei-popoli/profilo.html>. Consulta: 14.06.2022.
- LEÓN XIII (1889). *Quamquam pluries*. En: *La Santa Sede* [en línea]. Disponible en: https://www.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15081889_quamquam-pluries.html. Consulta: 10.06.2022.
- LEÓN XIII (1891). *Rerum novarum*. En: *La Santa Sede* [en línea]. Disponible en: https://www.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum.html. Consulta: 10.06.2022.

- MORALES PÉREZ, Donají (2017). *La arquitectura a la luz de la ciencia: Vida y obra de Carlos Herrera y López (1868-¿?)*. Tesis de doctorado. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MORENO CHÁVEZ, José Alberto (2013). *Devociones políticas. Cultura católica y politización en la Arquidiócesis de México, 1880-1920*. México: El Colegio de México.
- PANI, Erika (2005). Para difundir las doctrinas ortodoxas y vindicarlas de los errores dominantes: los periódicos católicos y conservadores en el siglo XIX. En: Clark de Lara, Belén y Elisa Speckman Guerra (eds.). *La república de las letras: asomos a la cultura escrita del México decimonónico, Vol. II. Publicaciones periódicas y otros impresos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 119-130.
- PERTUSA, Inmaculada (2019). De lo visual a lo minitextual en los exvotos pictóricos en México: propuesta de un nuevo subgénero de la minificación. *Microtextualidades. Revista Internacional de Microrrelato y Minificación*, núm. 6, pp. 49-63.
- PIO IX (1864). *Quanta Cura y Syllabus*. En: *La Santa Sede* [en línea]. Disponible en: <https://www.vatican.va/content/pius-ix/it/documents/encyclica-quanta-cura-8-dicembre-1864.html>. Consulta: 23.06.2022.
- PIO IX (1870). *Quemadmodum Deus*. En: *La Santa Sede* [en línea]. Disponible en: <https://www.traditioop.org/santos/San%20Jose/Quemadmodum%20Deus,%20Pio%20IX.pdf>. Consulta: 23.06.2022.
- RAMÍREZ, Crescencio (1994). *Cronología del P. José María Vilaseca, 1831-1910*. México: Centro de Estudios Josefinos.
- REDER GADOW, Marion (2013). El exvoto: de la promesa a la materialización. En: *El Patrimonio Inmaterial de la Cultura Cristiana, San Lorenzo de El Escorial*. Madrid: Ediciones Escorialenses, pp. 147-158.
- ROMERO MENDOZA, María Fernanda (2016). *El culto a san José y la cuestión de los trabajadores en Morelia, 1889-1910*. Tesis de licenciatura. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

- ROMERO MENDOZA, María Fernanda (2020). *La representación de la enfermedad en El Propagador*. Tesis de licenciatura. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- ROSELLÓ SOBERÓN, Estela (2011). Cuerpo y curación. Espacios, solidaridades y conocimientos femeninos en torno a una curandera novohispana. En: Estela Roselló Soberón (coorda.). *Presencias y miradas del cuerpo en la Nueva España*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 135-158.
- SÁNCHEZ PÉREZ, Óscar y Alain RODRÍGUEZ OROZCO (2021). La higiene en la ciudad de Morelia, México, durante el régimen del Porfiriato. *Cirugía y Cirujanos*, vol. 89, núm. 4. pp. 565-569.
- SÍNTESIS HISTÓRICO-JURÍDICA DEL INSTITUTO DE LOS MISIONEROS DEL SEÑOR SAN JOSÉ DE MÉXICO Y RESUMEN DE SUS PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS (1951). México D. F.: Imprenta Josefina.
- TAPIA SANTAMARÍA, Jesús (1986). Identidad social y religión en el Bajío Zamorano, 1850-1900. El culto a la Purísima, un mito de fundación. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, vol. VII, núm. 27, pp. 43-73.
- TERRAZAS TELLO, David (2021). Semiosfera del milagro: la estética de lo imposible en el exvoto mexicano. En: *Lo estético en el arte, el diseño y la vida cotidiana*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, pp. 262-276.
- VIEYRA SÁNCHEZ, Lilia (2008). *La Voz de México (1870-1875), la prensa católica y la reorganización conservadora*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- ZIRES, Margarita y Cecilia PERNASETTI (2014). El exvoto pictográfico guadalupano en el México contemporáneo. Una visión comunicativa y discursiva. *Revista Cultura y Religión*, vol. 8, núm. 1, pp. 168-190.

Fecha de recepción: 15 de julio de 2023.

Fecha de evaluación: 13 de agosto de 2023.

Fecha de aceptación: 2 de octubre de 2023.

Fecha de publicación: 1 de diciembre de 2023.

